

## 1<sup>st</sup> Monday of Lent – March 6th

El Evangelio nos pide que miremos las cosas con los ojos de Jesús. Sus ojos son ojos llenos de misericordia para con el pecador. Jesús nos pide que tengamos una visión misericordiosa hacia todos los que nos rodean -y eso significa no sólo conceder el beneficio de la duda a las personas que nos caen bien, sino especialmente hacia aquellos que nos resultan difíciles y nuestros enemigos.

Si todavía no somos santos, es porque nuestra manera de ver las cosas es muy distinta de la de nuestro Buen Dios. Cuando un pecador no se reconcilia con Dios, Él, sin embargo, sigue amando y llamando a ese pecador al arrepentimiento. No importa cuántas veces o cuán grandes sean sus pecados. Cuando un pecador se arrepiente y vuelve a la casa del Padre, Él lo mira como una persona completamente nueva, como si nunca hubiera pasado nada. Cuando el pecador convertido vive en la paz de Cristo, Él se olvida de todo; es como si nunca hubiera sucedido. Jesús, habiéndolo limpiado ya todo con su sangre, nada queda del pasado cuando ha sido perdonado. En adelante, sólo existe comunión, estima y confianza.

Escucha al Señor, cuando nos dice hoy:

"Olvida el pasado de tus hermanos y hermanas. Si basas tus relaciones en el pasado, ¿quién se equivocará: tú o ellos? Tú serás el equivocado por no haber perdonado. Quieres conocer la vida de todos, y por eso, poco a poco, se rompe la comunión. Yo, que soy Dios, quiero abrirles la puerta de par en par, pero tú insistes en mantenerla cerrada. Yo quiero perdonarlos, pero ustedes insisten en condenarlos. ¡Qué distinta es mi manera de ver de la tuya! Más bien deberías Alegrarte, porque tu hermano estaba muerto. Ahora está vivo".

Tú y yo nunca podremos agotar el significado de estas palabras. Sólo podemos arrodillarnos ante Dios y darle gracias por su amor. Él ha sido tan misericordioso con nosotros. Así debemos ser nosotros, tan misericordiosos con todos los demás.

~~~~~

The gospel begs us to look at things through the eyes of Jesus. His eyes are eyes full of mercy for the sinner. Jesus is asking us to have a merciful vision towards all those around us - and that means not only granting the benefit of the doubt to the people we like, but especially toward those who we find difficult and our enemies.

If we are still not a saints, it is because our way of looking at things is so different from our Good Lord's way. When a sinner is not reconciled with God, He nevertheless continues to love and call that sinner to repentance. It doesn't matter how many times or how great his sins are. When a sinner repents and comes back to the Father's house, He looks on him or her as an entirely new person—as if nothing had ever happened. When the converted sinner lives in the peace of Christ, He forgets everything; it is as if it never even happened. Jesus, having already cleansed everything in his blood, nothing remains of the past when it has been forgiven. Henceforth, there exists only communion, esteem, and trust.

listen to the Lord, when you tell us today:

"Forget your brothers' and sisters' past. If you base your relationships on the past, then who will be mistaken: you or them? You will be the one in the wrong for not having forgiven. You want to know everyone's life's work, and that is why, little by little, communion is broken. I, who am God, want to open the door wide to them, but you insist on keeping it closed. I want to forgive them, but you insist on condemning them. How different my way of seeing is from yours! Rather you should Rejoice, because your brother was dead. Now he is alive."

You and I can never exhaust the meaning of these words. We can only kneel before God and thank him for your love. He has been so merciful to us. So must we be so merciful to all others.